

¿Hay que vacunar reproductoras de PCV2?

Fuente: Ceva España. Extraído de 3tres3

Esta es la otra pregunta que nos hacía José Casanovas, que contestamos a continuación.

Para comenzar a ejercer un buen control sobre el PCV2 debemos trabajar en las cerdas de reposición ya que, como ocurre con otros patógenos (PRRSV, Virus Influenza, *M. hyopneumoniae*, ...), son las responsables de la desestabilización de la granja, aumento de presión de infección y establecimiento de subpoblaciones de animales infectados o no y con ausencia o diferentes niveles de inmunidad, tanto en cerdas como en lechones. Por tanto, nos interesa que las futuras reproductoras hayan tenido contacto con el virus antes de su entrada a la granja, y esto lo aseguramos vacunando a la reposición durante el periodo de cuarentena.

También hay que tener en cuenta que las cerdas tienen la capacidad de transmitir el virus de forma horizontal y transversal, además, existe un alto riesgo de infección en la descendencia, por un lado, en el momento en el que las cerdas no hayan tenido contacto con el virus, sobre todo primerizas, y no tengan o posean escasa inmunidad pasiva para transmitir a su camada vía calostro y, por otro, aquéllas que se hayan infectado en las semanas previas al parto. En el primer caso, obtendremos lechones infectados y/o con elevada inmunidad materna, pudiendo dar lugar a problemas de infecciones tempranas por Circovirus, en las transiciones, y en el segundo escenario, estaríamos ante infecciones tardías, con animales enfermos en la etapa de engorde. En definitiva, si estamos vacunando a los lechones frente a PCV2 en torno a las 3-4 semanas de vida, tendríamos un grupo de lechones en los que estaríamos vacunando tarde, en el caso de las infecciones tempranas, y otro grupo de lechones que serían vacunados en presencia de elevados niveles de inmunidad materna, que ocasionarían interferencia con la vacunación y problemas de circovirosis en cebo. El número de animales afectados y pertenecientes a cada uno de los grupos citados sería variable en función del lote de destete.

Para hacer un exhaustivo y doble control sobre las subpoblaciones inmunitarias en cerdas y lechones y conocer de una manera más exacta el momento adecuado de vacunación de los lechones, además, de la vacunación de las cerdas de reposición, como se ha citado anteriormente, deberíamos vacunar a las cerdas multíparas unas 3 semanas antes del parto, retrasando la vacunación de los lechones para evitar la interferencia con la inmunidad materna. En un escenario epidemiológico en continuo cambio de una enfermedad que ha causado y sigue causando graves problemas productivos, y para la que tenemos una herramienta eficiente de control, la vacunación, es

más que interesante valorar el retorno económico de la vacunación de madres y lechones.